

Talavera viva

## Los peces en el río

Jesús Huete

A su paso por Talavera El Tajo es como la vida misma. En ese líquido que simula ser agua conviven cinco tipos de peces con intereses contrapuestos.

El Pez Gato, el Barbo, la Carpa, así como la Lubina o la Boga del Tajo, sobreviven tan ajenos al interés público, y tan carentes de ideologías, como los políticos que conviven en las orillas. Hay una pequeña diferencia entre los habitantes de la olorosa sustancia y los humanos del exterior: los primeros se basan en la imposición de la fuerza; los segundos, en toscas manipulaciones, tales como ignorarles en la redacción de los informes de la Confederación Hidrográfica, o pretender coerciones psicológicas para convencerles de que saldrán beneficiados con proyectos inexistentes.

El ciudadano de la Comunidad de Talavera, cual la carpa y el barbo, es omnívoro para adaptarse y sobrevivir a los ataques parasitarios de la voraz lubina, invasora de un medio que no le pertenece para ingerir todo lo que viva en el líquido elemento. La lubina manchega y bípida no se preocupa de legitimar su poder, siempre encontrarán algo sus fieles juristas, su Defensor del Pueblo y sus Comisiones de leguleyos adictos. Es indiferente su coloración: las dos especies, sea la “sociata, sea la “pepera”, cobran la presa y se alejan pasando de los supervivientes. Al invasor manipulador puede acompañarle en la faena la indemostrable actividad del pez gato, carroñero nocturno, que suele aprovechar informaciones privilegiadas para conseguir una buena parte del botín. Efectivamente, son los que usted recuerda, sufrido lector.

Nuestra capacidad defensiva, tan poco utilizada, nos ha convertido en unos ciudadanos verdes y ecologistas para defender el interés público del río antes de que el fluido fecal se evapore y de que los peces, buenos y malos, palmen y Talavera muera con ellos. Con el fin de evitar tan trágico final La Plataforma en Defensa de los Ríos Tajo y Alberche ha decidido movilizar a la población de la Comunidad de Talavera con el fin que la Junta de Comunidades nos “ajunte” al menos para conseguir que el río sobreviva a los embates consentidos que sufre en la actualidad. Su actitud, en esta ocasión basada en la supervivencia, puede ser el generador de otras movilizaciones contra legitimaciones injustas, cual el reparto de centros universitarios, u otras manipulaciones tan evidentes por poco objetivo que uno sea.

Los “verdes” conciben la democracia como democracia participativa, con una ciudadanía activa y responsable, lejana del “pan y circo” habitual; se trata de “democratizar la democracia” y, para ello, hay que enfrentarse a las técnicas manipuladoras de la moderna democracia, imitadoras de las campañas publicitarias, basadas en mundos irreales, retórica de lugares comunes y vana palabrería de contenidos mágicos que todo lo justifican: democracia, libertad,

autonomía, modernización etcétera. ¿Qué degenerado va a negar tan nobles enunciados?. No se respeta ni la razón, ni el vocabulario, para deformar la cruda realidad. Participar y deliberar es la solución en todos los casos y, naturalmente, en la consecución de resucitar nuestro río.